

¿Quiere usted ocuparse en una labor noble y derivar de ella utilidades?

Usted puede muy bien aumentar sus entradas, aprovechando los ratos desocupados en conseguir suscripciones a LA TEMPERANCIA. Esta es una revista ilustrada de propaganda antialcoólica y de variedades, que se fundó en 1916, con el patriótico objeto de disminuir el consumo de bebidas embriagantes en Colombia; tiene material selecto, edificante y científico, no trata de política ni publica nada en contra de la moral cristiana; es la única revista de su clase en el país; con 24 páginas de lectura y es leída en miles de nuestros hogares. Tiene además un suplemento denominado "PAGINAS INFANTILES", dedicado exclusivamente a la instrucción de nuestros niños de ambos sexos. La edición es de 5000 ejemplares y de consiguiente propia para la propaganda de negocios generales porque visita más de 300 poblaciones de la República. La tarifa de anuncios se enviará a quien la solicite. Esta revista no debe faltar en ninguna casa de familia y está al alcance de la persona más pobre. La suscripción anual solo cuesta un peso oro que puede remitirse en valor declarado.

Los agentes ganarán el 25 % de las sumas que recauden. Escribanos hoy mismo sobre el particular y le daremos más detalles. Se remitirá un número de muestra a quien lo pida y no se despacharán suscripciones que no hayan sido pagadas anticipadamente.

GRATIS

No pague nada por su suscripción

Haga que 5 de sus amigos tomen una suscripción y envíe los cinco pesos en un giro postal. En cambio recibirá Ud. por un año sin que le cueste nada esta publicación.

Toda la correspondencia dirijase a

SANTIAGO C. CREUS
Santa Marta
Departamento.—Magdalena
COLOMBIA

para los dueños de los caballos empuñados en el lance; y, sin embargo, no había entre los concurrentes ni uno que no hubiera abrazado el partido de alguno de los tres caballos; que no se afanara al ver que el de su devoción perdía terreno, y que no se llenara de alborozo al ver que lo ganaba.

Ni envidia ni entusiasmo excitaron en mí las victorias alcanzadas por caballos que llegaron a la meta después de haber agotado su aliento y de haberse dejado azotar como bestias de carga. Ganar así una carrera puede satisfacer la necesidad de que las apuestas queden decididas; pero no llenar de orgullo al vencedor. Entusiasmo y envidia excitó en mí un castaño de mucha alzada y de formas ligeras, cuellierguido como yo, al cual, después de haberle ganado la carrera a un competidor digno de él, le sobró aliento para triunfar en una carrera más.

Yo también corro

Terminado el espectáculo, Ernesto, que nunca la había visto más gorda, quiso aprovecharse de la libertad en que se hallaba y de mis servi-

EN MARZO

Administración de correos

Servicio Exterior.

4 Correos despachados 1.088 gs.
2 .. recibidos 70 gs.

Encomiendas postales:

Peso en gramos:

Cartas y objetos recomendados:

Peso en gramos:

Salidas, Entradas.

Cartas	24	14
Tarjetas		2
Impresos	56	33
Muestras		
Recomendados		1

sin valor.

Servicio de Correos del Interior.

16 Correos despachados 397.970 gs.
13 .. recibidos 443.600 gs.

Despacho Recibo

Cartas francas	656	507
A Debe	19	24
Tarjetas	3	4
Imp. franqueados	219	117
Periódicos	1.188	435
Muestras		

Correspondencia Oficial

Despacho Recibo

Notas Oficiales	151	99
Autos Civiles	17	10
Autos Criminales	44	21
Cartas Libres	9	1
Impresos Oficiales	73	57
Papeles de negocio		

Recomendados

Despacho Recibo

Cartas sin A. R.	2	10
Obj sin A. R.		
Encom. R.		
Valores dec. desp. 12 por \$	124,91	
.. .. rec. 16 por \$	262,97	

cios, lozaneando y divagando por el Circo y por sus alrededores en compañía de ciertos amiguitos con quienes se había juntado. Uno de ellos le propuso que apostasen a correr, en lo que convino mi jinete. Con vanidad pueril, que, con más propiedad, puedo llamar *potril*, me complací al ver que se me ofrecía coyuntura de probar que yo también sabía correr, y no sentí sino que fueran muy pocas las personas que habían de admirarme, pues casi toda la concurrencia se había ya retirado.

Uno de los amiguitos dió las tres voces de regla, y mi competidor y yo partimos a escape. A poco de haber arrancado, el contrincante de Ernesto, que era tan intonso como él, dejó ir su caballo por entre los postes, con lo que tuvo perdida la apuesta, y no supimos más de él. Ernesto, aturrido por el ímpetu de la carrera, perdidos los estribos y la cabeza y agarrado a mis crines, no pensaba ya en apuesta ni en cosa que no fuera contenerme y salvarse del peligro en que se bolaratada lo había puesto. Como él tiraba fuer-

Correo de Encomiendas

Encomiendas	por valor de
Despachados	6 204,25
Recibidos	9 2.373,32

Giros Postales

giro emitido ord. 1 por	\$ 5,00
giros .. extras 12 por	\$ 137,00
Derechos de éstos	5,80
giros ord. pagado por	..
id extra id	..

El Administrador de Correos,

V. ANTONIO NARIÑO.

ANECDOTA DE THIERS

Se ha invocado repetidamente en estos últimos tiempos el amor de Thiers para el ejército. Y se ha reproducido la siguiente anécdota:

En funciones de Presidente de la República francesa, Thiers fué a Marsella, su país natal. Gustaba, como el malogrado Canalejas de pasear solo por las calles sin séquito ni ostentación alguna.

En uno de estos paseos se detuvo frente a la caseta de un centinela, que había dejado tranquilamente el fusil apoyado en la pared, y saboreaba un trozo de queso.

M. Thiers se aproxima y le pregunta:

—Y bien, amigo, ¿es bueno el rancho del regimiento?

—¿Y tu porque me lo preguntas?—demanda a su vez el centinela.

—Porque me incumbe un poco el saberlo.

—¿Eres acaso cabo?

—Mas.

—¿Sargento?

—¡Bah! Mas.

—Perdón; ¿Quizás mi Teniente?

—No tengas miedo. Soy más que eso todavía.

—¿Capitán?

—¡Vamos! Mas.

—¿Comandante, Coronel, General y todo el Estado Mayor?

—¿Con decirte que me obedecen los Generales....!

—Vamos, quieres hacerte pasar por Ministro de la Guerra?

—Soy más que el Ministro.

—¡Ah! Entonces, tu eres papá Thiers. Ténme el pan y el queso mientras te presento las armas.

temente de la rienda y por otra parte yo no me sentía ya estimulado por la competencia con el otro caballo, resolví parar, y tratando de hacerlo pronto, tuve que dar los bruseos y duros saltos que da un caballo cuando termina la carrera sin ir acortando gradualmente los pasos. Con los sacudimientos, Ernesto saltaba del galapago; y fué mucha fortuna que siempre hubiera vuelto a caer sobre él.

Continuará

Mi escuadra

Mi novia es un yath inglés;

mi cuñado, un torpedero;

mi suegro, un viejo crucero

que anda dos millas por mes;

mi suegra, un buque hospital;

mi cuñado, un destructor,

y soy yo el reparador

de esa escuadra colosal.